

MOTIVACIÓN DE LA SEMANA: 30 de octubre al 3 de noviembre de 2017

Lunes 30 de octubre 2017

Iniciamos la semana ofreciéndonos un espacio tranquilo para iniciar el día. La motivación es un momento que nos conecta con nosotros mismos, pero también es una oportunidad para conectarnos con Dios. Cada uno como pueda. La motivación de cada día es más que una reflexión sobre la vida, es un modo de rezar.

Escucho despacio esta oración.

¿Qué le digo hoy a Dios? ¿Qué intuyo que me dice Él a mí?

*Si digo 'voy', y me quedo,
si canto paz, y golpeo,
si ofrezco pan y doy piedras,
si hablo de amor y lo niego,
si farfullo mil promesas
para las que nunca hay tiempo,
despiértame, Dios, pues duermo
y sin saberlo ando ciego.*

*Si digo, 'no', pero acepto,
si aunque proteste, me entrego
si lo que rechazo hablando
lo contradicen los gestos,
si hay más verdad y evangelio
en mis obras que en mis versos,
alégrate, Dios, pues vivo
en tus brazos, aun sin verlo.*



Martes 31 de octubre 2017

La Iglesia celebra mañana el día de todos los santos... y desde hoy nos preparamos a ello. Pero... ¿Qué es eso de SER SANTO? Probablemente pensemos que está reservado para personas “extraordinarias” que han logrado ser “muy buenas” y ayudan mucho a los demás. Seguro que se nos viene a la cabeza el nombre de algunos santos que conocemos: Santa Teresa, San Francisco de Asís, San Pedro Poveda...

¿Pero y Tú? ¿Crees que podrías llegar a serlo? Si esto te parece un poco raro... escuchemos atentos lo que dice el Papa Francisco, sobre esto de la Santidad:

*Necesitamos santos sin hábito, sin sotana.
Necesitamos santos de jeans y zapatillas.
Necesitamos santos que vayan al cine,
escuchen música y paseen con sus amigos.
Necesitamos santos modernos, santos del siglo XXI.
Comprometidos con los pobres
y los necesarios cambios sociales.
Necesitamos santos que vivan en el mundo,
que salgan con sus amigos,
que naveguen en internet,
que bailen, que jueguen...
Necesitamos santos a los que les guste el cine,
el teatro, la música, la danza, el deporte.
Necesitamos santos sociables, abiertos, normales,
amigos, alegres, compañeros...
pero en todo, que coloquen a Dios en primer lugar.*



Jueves 2 de noviembre

Ayer, celebramos en la Iglesia el día de todos los Santos, de aquellos que todos conocemos, pero también de las personas anónimas que han decidido vivir al estilo de Jesús. Quién sabe... igual están más cerca de lo que creemos, igual yo también intento vivir así.

Hoy, la Iglesia celebra el día de los difuntos. No es un día triste... es un día para dar GRACIAS, y de alguna manera poner "a funcionar" nuestra fe (aquello que no podemos comprobar, pero que creemos en ello).

Escuchamos de la vida de Jesús:

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a enterrar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?" Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: "No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Mirad el sitio donde lo pusieron". (Mc 16, 1-6)

Cuando los difuntos se hacen presentes en nuestra oración pedimos por ellos y a la vez por nosotros. Porque expresamos que los echamos de menos, que querríamos recuperarlos y tenerlos como antes, que en algún sitio estarán y volveremos a encontrarnos. Imaginamos que nos miran, que saben de nuestras vidas, que están pendientes de lo que nos pasa, que sufren nuestras desdichas y se alegran con nuestros logros. Imaginamos que reciben a los que van llegando y les dan la bienvenida, y los acompañan y les explican cómo funcionan las cosas allí. Quizá fue ley de vida, o injusto, o temprano, o violento... El caso es que la vida ya no es lo mismo ni lo será, ni falta que hace, ni queramos pretenderlo. Pedimos para ellos el abrazo misericordioso y largo de Dios. ¡Y para nosotros también!

Viernes 3 de noviembre

Es viernes, un día que nos suele gustar y también en el que nos sentimos cansados de toda la semana...

Hoy, en la oración de la mañana nos vamos a invitar a estar unos minutos en silencio... Nos relajamos y también tomamos conciencia que Dios, le sentimos más o menos, desea vivir este día contigo... y está muy cerca. Está dentro de ti.

Unos minutos de silencio.

Para terminar, podemos escuchar esta canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=RlfligPUMw0>

